

PARALELISMOS ENTRE ESPAÑA Y GRECIA EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS¹

Pilar Paz Mañoso

IES Eulogio Florentino Sanz, Arévalo (Ávila)

pilarpma@yahoo.es

RESUMEN

En el periodo de entreguerras se extienden por toda Europa diversos conflictos sociales, que en algunos países desembocan en golpes militares y Dictaduras. España y Grecia, sin contacto entre ellas, presentan ciertos paralelismos debidos a su situación geográfica, tardía industrialización y sonados fracasos militares en sendos conflictos bélicos, entre otros factores, que analizamos en este trabajo.

PALABRAS CLAVE: dictadura, golpes militares, España, Grecia, siglo XX.

ABSTRACT

«Similarities between Spain and Greece in interwar period». In the interwar period are spread throughout Europe many social conflicts that in some countries lead to military coups and the establishment of dictatorships. Spain and Greece, without contact between them, have some similarities due to their geographical location, late industrialization and serious military failures in the war, among other factors, discussed in this paper.

KEY WORDS: dictatorship, military coups, Spain, Greece, 20th century.

LA EUROPA DE ENTREGUERRAS

Tras la 1ª Guerra Mundial, con la desaparición de los grandes Imperios se extienden por casi toda Europa regímenes democráticos, pero estas democracias no serán muy estables, y en algunos países serán sustituidos por regímenes dictatoriales. España y Grecia, pese a su distancia, física e histórica, recorrerán caminos paralelos a lo largo del siglo XX, no por contacto o influencia mutua, sino por factores comunes como su situación periférica en Europa, y su atraso social y económico. La sociedad civil y sobre todo el ejército, que debían velar por dicha democracia, y la Monarquía —donde había sobrevivido—, apoyarán sin embargo el advenimiento de esas Dictaduras: caso del rey Alfonso XIII al General Primo de Rivera en España. En Grecia las asonadas militares se producen precisamente contra una monarquía impuesta, extranjera y nunca bien aceptada².

DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat.2018.28.020>

FORTVNATAE, Nº 28; 2017-2018, pp. 257-273; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

La postguerra en Europa estará marcada por una honda crisis económica, agravada por el crack de la Bolsa de 1929, y el consiguiente descontento social, que alimentará el movimiento obrero, animado por el triunfo de la Revolución rusa. La lucha obrera desemboca a veces en episodios muy violentos, los políticos de turno se muestran incapaces de reconducir la situación y un sector de la población cada vez mayor justificará la militarización del gobierno como única vía de mantener el orden público y contener la sangría económica y social.

Tanto España como Grecia presentaban carencias no solo socioeconómicas, sino también sociales y políticas, como veremos. En ambos estos países, además, con escasa tradición democrática, el ejército planeaba constantemente las relaciones civiles y la vieja política no era capaz de ceder sus privilegios y traspasar la soberanía al pueblo, que se refugia en movimientos emergentes (socialismo, comunismo, anarquismo, nacionalismo) buscando nuevos horizontes. Pero los viejos poderes no están dispuestos a perder su posición, y la reacción antes estas “peligrosas” (para sus intereses) corrientes provocará otros movimientos más peligrosos, como el fascismo.

PECULIARIDADES DE ESPAÑA Y GRECIA. PARALELISMOS Y DIFERENCIAS

A) ESPAÑA

Justamente había sido el ejército quien en el siglo XIX había facilitado en España la transición de una monarquía absoluta a liberal. Tras la pérdida de sus últimas colonias y pese a las ventajas de la neutralidad del país en la 1ª Gran Guerra³, a principios del s. XX la situación España política es de creciente fragmentación y descomposición. La crisis de la Restauración y la incompetencia de Alfonso XIII hacían casi imposible el consenso y el desprestigio de la monarquía iba en aumento. El magnicidio de Eduardo Dato y el desastre de Annual en 1921 fueron la gota que colmó el vaso de la paciencia de la población civil.

¹ Agradezco a la Dra. Amor López Jimeno, su aportación sobre la historia de Grecia a este trabajo, que quiero dedicar a la memoria de la Dra. Isabel García Gálvez, por sus enseñanzas en el Curso de Rodas (1997).

² La monarquía en Grecia fue una imposición externa y las dinastías, de origen extranjero, no llegaron a ganarse la aceptación del pueblo griego. Ver López Jimeno, 2014.

³ Durante la contienda aumentaron las exportaciones españolas a los países combatientes, pero supuso un desabastecimiento interno y el alza de los precios, sin poder atraer inversiones, por lo que las condiciones económicas de buena parte de la población no mejoraron. El fin de la guerra acabó también con las exportaciones.

El 13 de septiembre de 1923 el Capitán General de Cataluña, Miguel Primo de Rivera (1870-1930), heredero de una dinastía de militares liberales, se subleva sin apenas resistencia contra el gobierno liberal de García Prieto, declarando el estado de guerra, la suspensión de las garantías constitucionales⁴ y la disolución de las Cortes. El gobierno legítimo reclamó al rey la destitución inmediata de los generales sublevados, y la convocatoria de Cortes Generales, pero Alfonso XIII no solo se negó sino que, con el respaldo del ejército, la burguesía catalana y los terratenientes andaluces, encargó a Primo formar gobierno. La oposición de los republicanos y sindicatos obreros fue inmediatamente reprimida. Primo, liberal por tradición familiar, no pretendía instituir un nuevo régimen sino ofrecer una solución pasajera, pero una vez instalado en el poder, se constituyó en Ministro único, asesorado por un Directorio Militar y con el respaldo del aparato de poder tradicional: la oligarquía de terratenientes e industriales.

El General Primo de Rivera era por encima de todo un militar, convencido de los valores castrenses, cuyo lema era "*Patria, Religión y Monarquía*". Combinaba las ideas regeneracionistas⁵ con el modelo de su admirado Mussolini. Desconfiaba de los partidos políticos y se veía como el *cirujano de hierro* que iba a arreglar el país. La excusa de su golpe fue acabar con un sistema parlamentario "*inmoral y corrupto*", y la amenaza del separatismo, garantizar el orden público, y solucionar el "problema marroquí". Ante la deteriorada situación general del país, el golpe apenas encontró la oposición de anarquistas y comunistas, que convocaron manifestaciones y huelgas, brindando al dictador la excusa para ilegalizarlos. Por el contrario, terratenientes e industriales católicos, el ejército, gran parte de las clases medias e incluso del mundo obrero lo aplaudieron, e incluso los socialistas⁶ colaborarán con el régimen. El Rey le dio plenos poderes y le encargó formar gobierno.

Aunque la Corona se autoproclamaba defensora del interés nacional, por encima de la Constitución, las instituciones y los vaivenes políticos, en realidad Alfonso XIII compartía la concepción autoritaria de un poder que destruyese la amenaza revolucionaria. El rey apoyó con entusiasmo la obra reformadora de Primo, esperando que un retorno al Antiguo Régimen le devolviera sus privilegios de monarca absoluto.

⁴ De la Constitución de 1876.

⁵ El regeneracionismo nace tras la crisis de 1898. Ante la pasividad y la mentalidad derrotista, un grupo de intelectuales presenta un programa de regeneración basado en la limpieza del sistema electoral, la reforma educativa y acciones encaminadas al bien común, no al de la oligarquía (obras públicas, ayuda social). Los regeneracionistas no formaron ningún partido, y sus críticas tuvieron escasa repercusión sobre los dos partidos dinásticos.

⁶ El PSOE y la UGT socialista mantuvieron una postura ambigua, no atacaban al nuevo gobierno, que a cambio respetó las *Casas del Pueblo* y el periódico *El Socialista*. El líder *ugetista* F. Largo Caballero fue nombrado miembro del Consejo de Estado.

El amplio respaldo al golpe de Primo se explica por varios factores intrínsecos de la situación española:

a) La crisis y degeneración del sistema político de la Restauración. Los partidos dinásticos —el conservador y el liberal—, que se turnaban en el poder desde 1874, se habían revelado incapaces de acabar con el sistema caciquil⁷. Entre 1917 y 1923 se habían sucedido numerosos gobiernos⁸ de concentración que también habían fracasado, dejando dos únicas salidas a la crisis: la democratización del sistema o la dictadura.

b) La agudización de los conflictos sociales. Entre 1917 y 1923 aumenta el republicanismo y el movimiento obrero y con él el enfrentamiento entre la escasa burguesía⁹ y el creciente proletariado, llegando incluso al “pistolero”¹⁰, sobre todo en Barcelona. Desde la crisis de 1917¹¹, con los efectos de la 1ª Guerra Mundial y el impacto de la Revolución rusa, se extienden las huelgas, alteraciones del orden público y atentados anarquistas. La atemorizada burguesía reclamaba mayores medidas de fuerza. La situación se agrava con el ascenso de los partidos republicanos y socialistas y la creación del Partido Comunista marxista en 1921. Por el contrario, el campesinado, sector mayoritario de la población española, estaba poco organizado. Los campesinos sin tierra se acercaban al anarquismo mientras los pequeños propietarios de tierras estaban dominados por los terratenientes.

⁷ El caciquismo es una forma distorsionada de gobierno local donde un individuo tiene el dominio total de una sociedad rural mediante el clientelismo político: compra de votos a cambio de “favores”. Durante la Restauración, los caciques, procedentes de la oligarquía terrateniente, controlaban la vida política, económica y social del mundo rural. En Grecia sucede algo similar, aunque no se aplique esta denominación y no existan grandes terratenientes.

⁸ Según la Constitución de 1876 era potestad del rey llamar a formar gobierno al jefe de cada partido alternativamente, y las elecciones se convocaban después, para refrendarlo.

⁹ Concentrada principalmente en Cataluña, País Vasco y Madrid.

¹⁰ Los patronos contrataban pistoleros para eliminar a los cabecillas del movimiento obrero de forma absolutamente gansteril y los anarquistas, comunistas y socialistas hacían otro tanto. El periodo más sangriento fue entre 1917 y 1923: miembros del Sindicato Libre, controlado por la patronal, con la colaboración de la policía, asesinaron impunemente a políticos de izquierdas y dirigentes del Sindicato Único (CNT), mientras sindicalistas de la CNT asesinaron a policías, empresarios y miembros del Sindicato Libre, incluso al Presidente del Gobierno, Eduardo Dato, en marzo de 1921.

¹¹ La crisis —militar parlamentaria y social— de 1917 marca el principio del fin del periodo de la Restauración. El descontento entre los oficiales «peninsulares» ante los ascensos de los «africanistas» culminó con la creación de las Juntas de Defensa, que rechazaban la subordinación del ejército al poder civil. El conservador Eduardo Dato tuvo que aceptarlas. Diputados y senadores de la *Lliga Regionalista*, republicanos, socialistas y algún miembro del Partido Liberal constituyeron en Barcelona una Asamblea Nacional de Parlamentarios, que pidió el relevo en el Gobierno y la convocatoria de Cortes Constituyentes. Finalmente, la huelga general convocada por CNT y UGT se saldó con un centenar de muertos y miles de detenidos.

c) La escasa industrialización y modernización económica del país. Prácticamente todos los regímenes dictatoriales de entreguerras triunfaron en países de industrialización tardía e impulsada por el propio Estado: España, Italia, Alemania, Japón y los países Balcánicos, incluida Grecia. En España, la tardía y escasa industrialización, unas estructuras agrarias antiguas y latifundistas, el atraso tecnológico y productivo, se traducía en la concentración del poder económico y social en manos de una minoría y gran polarización social y escasa cultura democrática.

d) El auge y la radicalización de los nacionalismos, visto como amenaza de separatismo por los militares. En 1914 se crea la Mancomunidad¹² de Cataluña, que aspiraba a la autonomía y en 1921 Alfonso XIII ofrece al líder catalanista Cambó dos carteras ministeriales para su Lliga Regionalista¹³.

e) El triunfo del fascismo en Italia. En toda la Europa de entreguerras retroceden los sistemas democráticos y surgen regímenes autoritarios de inspiración nacionalista: en Alemania Hitler se hace con el poder, Stalin en la URSS, Mussolini en Italia, que inspira las dictaduras de Portugal, Grecia, Polonia y también la de Primo de Rivera, quien adopta su sentido corporativista¹⁴, su modelo basado en la familia, el municipio y las organizaciones profesionales.

f) El descontento del ejército por la guerra de Marruecos (1909-1927). La larga e impopular guerra colonial estaba desangrando el país económica y humanamente. La sangría del desastre de Annual (julio de 1921) desprestigió por completo al ejército. El “expediente Picasso”¹⁵, que investigó las responsabilidades en la derrota, aumentó la desconfianza de los militares hacia los políticos. Una de las prioridades de la Dictadura fue acabar con la guerra.

La dictadura instaurada por el golpe de Primo se preveía al principio como una situación transitoria. Fueron cesadas las autoridades locales y provinciales, los principales cargos de la Administración y del Gobierno central, sustituidos por

¹² Unión administrativa de las cuatro diputaciones provinciales catalanas, creada por Eduardo Dato en 1914 y suprimida por de Primo de Rivera en 1925.

¹³ Partido político creado en 1901, con gran protagonismo en Cataluña hasta el estallido de la Guerra Civil en 1936. De ideología conservadora y democristiana, su principal tarea fue la creación de la Mancomunidad de Cataluña el 6 de abril de 1914.

¹⁴ Los regímenes dictatoriales presentan distintas formas según relación gobernantes / gobernados. En los regímenes fascistas los gobernantes tiene voluntad de penetración en la sociedad y movilización de las masas de forma permanente a través de organizaciones corporativas o paramilitares, de ideología política clara, integral y movilizadora controladas por el partido. En los regímenes corporativos se tiende más bien a favorecer la desmovilización política o movilizaciones puntuales y controladas, con objetivos muy limitados. En este tipo de regímenes militares corporativos subsisten varias ideologías políticas que se mantienen como tales y dan lugar a un pluralismo ideológico limitado y aceptado por el régimen.

¹⁵ Comisión parlamentaria de Responsabilidades, presidida por el general Picasso. Varios mandos militares fueron acusados de negligencia, salpicando incluso al rey Alfonso XIII.

militares. Este Directorio Militar duró hasta que en 1925 Primo tuvo que aceptar la inclusión de civiles en un Gobierno de tecnócratas¹⁶.

Uno de sus principales éxitos fue la política económica, a cargo de Calvo Sotelo, que aprovechó la favorable coyuntura económica internacional de los “happy twenty” para consolidar el capitalismo en España. Primo promovió el desarrollo económico e industrial y el comercio, junto al proteccionismo y un fuerte intervencionismo estatal para controlar todos los sectores productivos; otorgó subvenciones a empresas, invirtió en infraestructuras (carreteras, escuelas, embalses, electrificación, viviendas sociales, regadíos), de las cuales el país estaba muy necesitado. Para sufragar esta inversión recurrió a la venta de monopolios. Su acertada política económica fue uno de los puntales de su popularidad en todas las clases sociales. Incluso se pasó del déficit al superávit. Pero también hubo sombras: el Estado se endeudó en exceso y pese a las mejoras sociales, los salarios seguían siendo muy bajos.

En el terreno social, siguió también el modelo fascista: para resolver conflictos laborales se crearon los “Comités Paritarios”, compuestos por representantes de patronos, obreros y un representante del gobierno. Consiguieron mejoras asistenciales y viviendas sociales, pero marginaban a comunistas y anarquistas, perseguidos por el régimen. La población activa dejó de ser mayoritariamente agraria¹⁷. Otro de sus logros fue el progreso educativo, que redujo el analfabetismo a < 50%. La Dictadura desarrolló una política social paternalista liberal. Creó el seguro de maternidad, un subsidio a las familias numerosas, la Seguridad Social y concedió el voto femenino en 1929.

También se copió el modelo social del fascismo italiano en el terreno laboral, creando la Organización Corporativa del Trabajo, en sustitución de los sindicatos, como árbitro entre patronos y obreros.

Para financiar sus reformas emitió bonos de Deuda Pública y modernizó el impuesto de la renta y aumentó los pagos al Estado de los capitales invertidos y por derechos de sucesión, aunque ahí topó con la oposición de las clases privilegiadas.

Uno de los justificantes del levantamiento había sido restablecer el orden público, deteriorado sobre todo en los núcleos industriales por los movimientos obreros, las huelgas y el gansterismo. De su estancia en Barcelona copió el Somatén¹⁸.

La sociedad española —al igual que la griega y otras sociedades “atrasadas”— adolecía de una corrupción endémica que lastraba la administración, y un fenómeno peculiar, el del caciquismo. Primo se propuso acabar con ambos males para impulsar la modernización del país.

¹⁶ En diciembre de 1925 entraron seis civiles en el Directorio, todos de extrema derecha, entre los que destacaban Martínez Anido (Gobernación), José Calvo Sotelo (Hacienda) y Eduardo Aunós (Trabajo).

¹⁷ Entre 1920 y 1930 bajó del 57% al 45%.

¹⁸ Milicia popular catalana de voluntarios, apoyada por las clases medias conservadoras para combatir el sindicalismo.

Encargó la reforma administrativa a José Calvo Sotelo. Disolvió Ayuntamientos y Diputaciones, formados por políticos de la Restauración, sustituyéndolos por delegados gubernativos y gestoras. La reforma culminó en el Estatuto Municipal (1924), y Provincial (1925), que otorgaba cierta autonomía local¹⁹. Sin embargo, no logró acabar con el caciquismo.

Pese a estos éxitos relativos, los fracasos y decepciones pronto le privaron de muchos apoyos iniciales.

Su mayor fracaso se produjo en el terreno político²⁰. Al principio buscó el consenso, pactando con el PSOE e incluso con un pequeño sector anarquista, pero ilegalizó la CNT²¹). Creó la Unión Patriótica, partido único del régimen²², que agrupaba simpatizantes e intelectuales afines. Pero no conseguirá despegarse demasiado del sistema político anterior. La clase política tradicional, acostumbrada a ejercer el poder, criticaba su falta de un proyecto político. Además, tampoco su Unión Patriótica se diferenciaba demasiado del sistema de la Restauración. Poco a poco fue creciendo la oposición a la Dictadura en diversos sectores de la sociedad española y miembros de los partidos dinásticos (liberales y conservadores) buscaron el apoyo del Ejército, alentando algunas intentonas golpistas. Los cada vez más numerosos partidos progresistas, republicanos, no representaron sin embargo una amenaza importante al régimen. Los socialistas mantuvieron una actitud ambigua. La oposición más enconada estaba formada por comunistas (PCE) y anarquistas (CNT y FAI). A estos enemigos tradicionales se suman sectores del ejército e intelectuales, como Valle-Inclán, Unamuno, Blasco Ibáñez, Azorín y Ortega y Gasset²³, que aprovechaban los resquicios de la censura para criticar la dictadura. Las Universidades fueron clausuradas varias veces por alteraciones del orden público y detenidos los líderes de la republicana FUE²⁴.

Un factor clave de su caída fue el creciente descontento en las filas del Ejército por arbitrariedades como la propuesta de Primo de primar los méritos frente a la

¹⁹ Navarra mantiene su autonomía administrativa «foral», corrigiendo el Estatuto Municipal de 1924 y negociando un nuevo Convenio en 1927.

²⁰ “La disolución de su convocatoria ciudadana, la Unión Patriótica, que, sin líderes capaces, acabó por convertirse en un conglomerado carente de ilusión y de objetivos, (...) El segundo fracaso institucional fue el de la Asamblea Nacional Consultiva, anunciada por el Dictador el 5 de septiembre de 1926, de forma extraconstitucional, pero sin derogar de momento la Constitución de 1876, que siguió suspendida hasta el final del período”, de la Cierva, 1997: 808-809.

²¹ El sector anarquista más radical crea en 1927 la FAI (Federación Anarquista Ibérica).

²² La UP intentó concentrar en su seno al más amplio espectro político, pero solo fue un instrumento de propaganda oficial en el que se integraron políticos fracasados y oportunistas.

²³ Ortega había apoyado inicialmente el golpe, pero no estaba de acuerdo con la institucionalización de la dictadura y defendía la República: *delenda est monarchia* (“hay que acabar con la monarquía”).

²⁴ = Federación Universitaria Española.

antigüedad en los ascensos. Los afectados buscaron en vano el apoyo real, por lo que se empezó a extender por los cuarteles el republicanismo.

En cuanto al espinoso tema de la guerra, Primo renunció a su idea inicial de abandonar Marruecos y paralizó el “Informe Picasso”, para proteger al Rey. En 1924 inició una política de reducción de tropas, pero las protestas de los militares africanistas, encabezados por Francisco Franco, le empujaron a una nueva ofensiva. El exitoso desembarco en Alhucemas (1925) puso fin a la guerra en 1927 y apuntaló a Primo en el poder.

Por otra parte, en un país de población mayoritariamente rural, con enormes latifundios concentrados en pocas manos, su tímida reforma agraria le enfrentó tanto a los terratenientes como al campesinado, que no vio satisfechas sus expectativas.

Con sus monopolios se creó poderosos enemigos en el capitalismo internacional, sobre todo con su política energética (las multinacionales del petróleo, las *Siete Hermanas*²⁵, no lo perdonarán y derribarán la Dictadura y detrás la Monarquía).

Fracasó también en política fiscal. El impuesto único y progresivo de Calvo Sotelo fue rechazado por la burguesía y la Hacienda se quedó en agua de borrajas. Cada vez más endeudada, su situación empeoró, aunque aumentó la renta nacional y la producción industrial. Algo consiguió en combatir la evasión fiscal.

La burguesía catalana, que apoyó inicialmente el Golpe, esperaba alcanzar mayores cotas de autonomía, pero tras la prohibición del catalán, la *senyera*, y la manifestación de ideas separatistas, y la supresión de la Mancomunidad de Cataluña le volvieron la espalda²⁶. Lo mismo sucedió con los dirigentes sindicales que lo habían apoyado que al temer perder su ascendiente sobre los obreros, volvieron a organizar huelgas.

La Iglesia también recelaba del dictador, a quien consideraba demasiado laico y poco afín a la moral católica.

Por si fuera poco, la crisis del 29 acabó con los capitales extranjeros que habían sido atraídos por el incipiente desarrollo español, los bancos perdieron sus

²⁵ Las Siete Hermanas (de la industria petrolera): denominación acuñada por Enrico Mattei para referirse a las compañías que dominaban el negocio petrolero a principio de los 60, a las que acusaba de “cartelizarse”, protegiéndose frente a empresas emergentes, en lugar de fomentar la libre competencia industrial. Eran: Standard Oil of New Jersey (Esso), que al fusionarse con Mobil formó ExxonMobil (EE.UU.), Royal Dutch Shell (Países Bajos y Reino Unido), Anglo-Iranian Oil Company (AIOC), luego British Petroleum (BP) (Reino Unido), Standard Oil of New York, luego Mobil. Hoy es parte de ExxonMobil (EE.UU.), Standard Oil of California, luego Chevron. Se fusionó en 2001 con Texaco para formar ChevronTexaco, hoy Chevron Corporation (EE.UU) y Gulf Oil Corporation, adquirida en 1985 por Chevron, salvo una pequeña parte que quedó en poder de BP (EE.UU). En 2005 solo sobrevivían cuatro: ExxonMobil, Chevron, Royal Dutch Shell, y BP, pero su capital conjunto era inmensamente superior al de las 7 originales.

²⁶ El Directorio Militar adoptó (1925) tales medidas, logrando el efecto contrario: radicalización del catalanismo y creación de un nuevo partido, el Estat Catalá, presidido por Maciá.

reservas y la peseta se devaluó. La depresión mundial agravaría los endémicos problemas sociales de España y el descontento social se tradujo en nuevas huelgas y conflictos. Al no poder argumentar una mejora económica, el argumento de la Dictadura desapareció.

El propio Rey, que no había dudado en utilizarlo para aumentar su propio poder, le retiró su favor, receloso del protagonismo del dictador, que se vio empujado a dimitir en 1930. La caída de Primo, sin embargo, en vez de salvar la Monarquía, precipita su caída, desaparecido el “paraguas” que resguardaba al monarca de las críticas.

Alfonso XIII nombró Presidente del Consejo de Ministros al General Berenguer, con intención de volver a la Constitución de 1876 y convocar elecciones. Así comenzará la “Dictablanda”, sucedida por el gobierno del Almirante Aznar, demorando la caída de la Monarquía, apoyada solo por los terratenientes, financieros, empresarios y católicos tradicionales. Por su parte, la oposición aprovechó el fin de la censura para aumentar su actividad.

El supuesto triunfo republicano²⁷ en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 provocan la abdicación y exilio de Alfonso XIII y la proclamación de la IIª República, que, pese a algunas mejoras sociales, no conseguirá ni la deseada regeneración y estabilidad política ni económica, por el contrario, tras un periodo de revueltas y agitación social, acabará abruptamente, con el Levantamiento de julio de 1936 y la subsiguiente Guerra Civil, que dio paso a otra larga Dictadura de inspiración fascista (1939-75).

El legado de la dictadura de Primo de Rivera tuvo consecuencias inmediatas:

- a) desaparición del turno de Partidos dinásticos en el gobierno.
- b) crisis de los partidos monárquicos reformistas, como el Partido Social Popular *maurista* o la Lliga regionalista.
- c) cambio en la correlación de fuerzas políticas, quedando republicanos y socialistas como los únicos capaces de impulsar un cambio en la situación nacional.
- d) creación de la Unión Patriótica, germen político de Acción Nacional, CEDA, vinculados al catolicismo social.
- e) la Unión Patriótica, modelo político del posterior Movimiento Nacional de Franco, aportó a la dictadura un funcionariado estable y unas fuerzas militares consolidadas (el ejército de África).
- f) el modelo corporativista del fascismo italiano serían seña de identidad de la *Falange Española*, fundada por su hijo José Antonio. Sin embargo, Primo fue más permisivo que Mussolini en respecto al sindicalismo libre dentro de la corporación obligatoria, el derecho de huelga, el papel del Estado en las relaciones patrón / obrero y en general difería del italiano en la carencia de una ideología coherente y organizada.

²⁷ Hoy parece admitido el “pucherazo” de dichas elecciones: *vid.* Álvarez Tardío - Villa García, 2010, y <http://www.elmundo.es/cronica/2017/03/12/58c3b8bb46163f9f338b457d.html>.

- g) deterioro de la institución monárquica, precipitando el advenimiento de la República.
- h) división en el Ejército, factor decisivo, junto al anterior, en el desencadenamiento de la posterior Guerra Civil.

B) GRECIA

En Grecia, por su parte, la inestabilidad política, la sucesión de gobiernos, y el poco arraigo de la Institución monárquica había sido una constante desde su Independencia (1821-28). En su caso, la carencia de una clase política y una sociedad civil desarrollada tras la larga sumisión al Imperio Otomano era un hándicap añadido a la lamentable situación económica, el aislamiento respecto a la Europa occidental, las deficientes infraestructuras, nula industrialización y atraso general del país. Todas las instituciones tuvieron que ser creadas de cero, y las potencias extranjeras que habían tutelado su revolución (Rusia, Francia y Gran Bretaña), manejaban al nuevo Estado como un protectorado propio, con una continua injerencia en las cuestiones internas que impedían el arraigo de las nuevas instituciones. Desde el primer Presidente de la República, Ioannis Kapodistrias²⁸, al rey Jorge I²⁹, el magnicidio, el derrocamiento o las asonadas³⁰ fueron una constante en la política griega.

Las peculiaridades de una monarquía impuesta y extranjera, con sus propios intereses en tiempos de guerra³¹, que no dudaba en intervenir directamente en política, chocaban constantemente con ejército aclamado por el pueblo y que también hacía oír su voz en las decisiones políticas. Pese a sus esfuerzos de integración y modernización de su nuevo país, Jorge I también sufrió un movimiento revolucionario:

²⁸ Diplomático del Imperio ruso, aunque nacido en Corfú, entonces posesión veneciana.

²⁹ Tras el fracaso de Otón, se ofreció la corona a Guillermo, segundo hijo del rey Cristian IX de Dinamarca, de 17 años, que reinó como Jorge I (1863-1913). Durante su reinado, el más largo y estable de la monarquía griega, el país creció en territorio, infraestructuras y economía, pero en 1913 fue asesinado. Le sucedió su primogénito, Constantino I, que reinará en dos periodos (1913-1917 y 1920-1922).

³⁰ Ya contra el primer rey Otón I, que se instaló en el trono rodeado de una corte de ministros bávaros, se levantaron el 3 de septiembre de 1843, los respetados héroes de la Guerra de Independencia, Dimitrios Kallergis (1803-1867), Andreas Metaxás (1786-1860) y Ioannis Makriyannis (1797-1864), reclamando una Constitución y el nombramiento de griegos en el gobierno. En la Constitución finalmente otorgada por Otón se estableció un régimen bicameral, con una Asamblea popular electa + un Consejo directamente nombrado por el rey. La soberanía, pues, era compartida entre el monarca y el pueblo. El 11 de octubre de 1862 revolucionarios antimonárquicos ponen fin a la monarquía de Otón, que regresa a su Baviera natal. El ejército, formado por guerrilleros, que tras la expulsión de los odiados turcos eran considerados héroes, gozaba de enorme ascendiente en la sociedad griega y por tanto de capacidad de presión en el ajedrez político.

³¹ Grecia estaba inmersa en la IIª Guerra Balcánica, contra los Grandes Imperios (Otomano, Austro-húngaro y Ruso) junto a otros países Balcánicos. En este momento no hay conflicto de interés entre el monarca, anglófilo, y el ejército, liberal.

el de “Gudi”³², respaldado por el numeroso campesinado y la escasa burguesía urbana³³. La rebelión hizo caer dos gobiernos, hasta que K. Mavromijalis claudicó a sus peticiones³⁴, evitando así una dictadura.

Con la Liga, entra en escena el líder cretense E. Venizelos, una de las figuras clave de la política griega del s. XX que en 1906 había obligado al príncipe Jorge a abdicar del Gobierno Autónomo de Creta³⁵. Venizelos hizo un esfuerzo ingente por modernizar y europeizar el país, reformó la Constitución de 1864 y una Administración lastrada por la burocracia y el clientelismo, impuso la educación obligatoria gratuita, para paliar el extendido analfabetismo, reconoció los sindicatos, fijó salarios mínimos, intentó organizar una Hacienda pública y el Ministerio de Economía e inició la ineludible reforma agraria.

Como sucede en España, un desastre militar, el del Asia Menor (1922), que trunca la victoriosa trayectoria del ejército griego³⁶, desencadenará la peor crisis de la Grecia moderna. Un panorama social y económico desolador³⁷, con efímeros gobiernos que se demuestran incapaces de gestionar, conduce a una inevitable “solución” militar. En septiembre de 1922, los generales Plastiras³⁸ y Gonatás, al mando de las tropas en retirada de Anatolia obligan a Constantino I a abdicar de nuevo, y crean un Comité Revolucionario que reduce al nuevo rey Jorge II³⁹ al papel de mero títere.

³² En 1909, liderado por Karaiskakis, T. Pángalos, N. Plastiras y Gonatás. Exigió reformas económicas, en la Administración y la Educación, la reorganización del Ejército y la Marina y el apartamiento de los príncipes Constantino, Andrés y Nicolás de los mandos. Aunque se habían comportado heroicamente en el campo de batalla, sus orígenes extranjeros y parentesco con potencias enemigas generaban desconfianza, sobre todo el heredero, Constantino.

³³ La espinosa “cuestión de la lengua”, que no podemos explicar en detalle, impedía el acceso a estos sectores a la mayoría de la población, que no dominaba la lengua oficial, una versión artificial del griego supuestamente clásico, alejada del popular. La oficialización de la lengua popular se convertiría en una reivindicación política.

³⁴ “El espíritu de Gudi” abrió el acceso de las clases medias al poder político y militar, al mundo académico y la administración.

³⁵ Las tropas turcas habían abandonado la isla en 1898, pero se mantuvo como Principado Autónomo bajo soberanía otomana, con el príncipe Jorge (1869-1957), segundo hijo del rey, como Gran Comisionado durante la transición hasta la unión con Grecia, que se formalizó en 1913.

³⁶ En las Guerras de los Balcanes y la 1ª Guerra Mundial. El Jefe del Estado Mayor Metaxás había prevenido infructuosamente sobre las dificultades de adentrarse en territorio hostil.

³⁷ Una economía deficitaria totalmente dependiente de créditos y ayudas extranjeras, una deuda inasumible, un Rey derrocado y repuesto en el trono por necesidad enfrentado al Jefe del Gobierno, y una clase política dividida a la que se suma una avalancha de refugiados.

³⁸ Nicolaos Plastiras (1883-1953) había participado en la guerra de Macedonia de 1904, en el golpe de 1909 y en la guerra Balcánica de 1912. En el “cisma nacional” de la 1ª Guerra Mundial apoyó a Venizelos. Durante la Guerra con Turquía (1919-1922), se ganó la admiración incluso de su mayor enemigo, Mustafá Kemal Atatürk.

³⁹ Que reinará en tres periodos distintos (1922-1924, 1935-1941, 1946-1947).

La dictadura de Plastiras sobrevivirá pocos meses (1922-23), abrumada por el impacto de la oleada de refugiados grecoasiáticos que colapsa la ya exhausta economía y el trauma nacional que supuso la “gran Catástrofe” de Esmirna⁴⁰. En 6 meses se suceden 6 gobiernos y en marzo de 1924 se instaura la IIª República (1924-1935), que tampoco logrará estabilizar el país. El ruido de sables es una constante amenaza y los gobiernos se suceden, salpicados de levantamientos y dictaduras.

Ante el caos reinante, un militar republicano, Teodoros Pángalos, da un golpe de estado con promesas de una eliminar la corrupción, la lucha de partidos, el enclufismo de una Administración ineficaz, de impulsar la penosa economía y nueva Constitución, e instaura una breve dictadura (1925-26), inspirada en el modelo de Mussolini y similar en algunos aspectos a la de Primo. Al estilo mussoliniano, celebra vistosas paradas militares para ser aclamado por la multitud y resucita la Gran Idea, mientras impone una férrea censura y se deshace de sus opositores. En apenas 6 meses el contragolpe del Coronel Kondilis provoca su caída.

En 1927 se vota una nueva Constitución y al año siguiente Venizelos recupera el poder (1928-1932). La breve estabilidad política y recuperación económica se derrumba con el Crack de 1929 y la República se ve abocada a una nueva Dictadura.

Plastiras hace dos intentos de Golpe de Estado (1933 y 1935) para instaurar una dictadura como la de su admirado Mussolini⁴¹.

Tras 23 cambios de gobierno, una dictadura y 13 golpes de estado, en octubre de 1935 el General Papagos dio un nuevo golpe militar y devolvió el trono a Jorge II. Como Alfonso XIII en España, El rey Jorge refrendó gustoso el golpe, firmando los decretos que disolvían el Parlamento, suprimían la Constitución, prohibían los partidos y las huelgas e imponían la censura. El Rey nombró al monárquico general Ioannis Metaxás⁴² Comandante en Jefe de Gobierno en 1936. Este

⁴⁰ Tras exilio del rey y la victoria de Venizelos en las elecciones de diciembre de 1923 Plastiras se retira y tras la dictadura de Pángalos marcha al exilio. Más tarde, durante la ocupación en la IIª Guerra Mundial encabezó la resistencia griega y tras la guerra volvería a encabezar el Gobierno tres veces.

⁴¹ Durante la ocupación Plastiras permaneció en la Costa Azul, esperando la victoria del Eje, y defendiendo la formación de un Gobierno colaboracionista en su país, como el de Vichy: “*Creo que debería formarse un gobierno filoalemán para afrontar una derrota menos dolorosa, aun cuando supiéramos que en menos de un mes iba a acabar la guerra con la derrota total del Eje (lo cual es improbable)*”. Al acabar la Guerra, Plastiras fue dos veces Primer ministro entre 1945 y 1950. La publicación el 5-4-1945 en el periódico *Ελληνικον Αιμα* de una carta en la que expresaba sus simpatías por el fascismo escrita en 1941 a P. Metaxás, entonces Embajador ante el gobierno de Vichy, lo forzó a dimitir. Presidió de nuevo el ejecutivo unos meses entre 1951-1952. Παπακωνσταντινου, 1966: 468.

⁴² (1871-1941). Había estudiado en la Academia de la Guerra en Prusia, de ahí su germanofilia. Destacó en las Guerras Balcánicas (1912-13), siendo nombrado en 1913 Jefe del Estado Mayor y ascendido a General. Monárquico convencido, apoyó al rey Constantino frente a Venizelos, fracasando en su golpe para restaurar la monarquía (1922).

instauró una dictadura fascista (1936-42) que, a imitación del Tercer Reich, aspiraba a fundar la “Tercera Civilización Helénica”, continuadora del glorioso pasado clásico y bizantino.

El fascismo griego fue una variante de los regímenes fascistas que se extendieron por Europa, aunque sin antisemitismo. Como el Führer, Metaxás fomentó el culto a la personalidad, adoptó el unipartidismo, persiguiendo a la oposición, a la vez que adoptaba algunas medidas populistas para contentar al ejército y al pueblo. Sin embargo, se resistió al ultimátum de Mussolini para que entrara en la IIª Guerra Mundial, manteniendo mientras pudo la neutralidad del país⁴³.

Dos elementos la diferencian del caso español: la influencia de la Iglesia católica y el nacionalismo separatista, inexistentes en el país balcánico.

CONCLUSIÓN

Grecia había quedado aislada de la evolución de la Europa occidental durante largos siglos, pero especialmente durante la turcocracia, por lo que carecía de instituciones y estructuras, políticas, sociales y económicas equiparables a las de la Europa occidental. Tras la creación del Estado Moderno, a principios del s. XIX y con apoyo externo, se intentó incorporar al país a este entorno, no sin muchas dificultades. La trayectoria histórica de España, uno de los países más antiguos de la Europa moderna, es muy diferente, sin embargo, a comienzos del s. XX ambos países presentan ciertas similitudes, y otras tantas diferencias.

Ambos países presentan un retraso industrial considerable, una población mayoritariamente rural, con una explotación agraria de tipo artesanal (con latifundios en España que no existen en Grecia), y grandes índices de analfabetismo.

La frágil economía y el consiguiente descontento social serán comunes, así como la inestabilidad política que conducen a gobiernos breves, con la constante vigilancia del ejército de la vida política, levantamientos militares, derrocamientos y restauraciones monárquicas, y diversas dictaduras inspiradas en el modelo italiano, que intentan frenar la expansión de los movimientos de izquierda y los desórdenes sociales que provocaban.

La economía será uno de los males endémicos del nuevo Estado griego desde su creación a comienzos del s. XIX y hasta hoy, lastrado siempre por sucesivas guerras y una deuda inasumible, entre otras cosas por la inexistencia de una Hacienda y

⁴³ Aún hoy se celebra el 28 de octubre el “día del NO”, en recuerdo a la negativa de Metaxás a rendir el país. Mussolini lo invadió, pero el ejército opuso una resistencia feroz, obligando a los italianos a replegarse al interior de Albania. Esta decisión de Mussolini enfureció a Hitler, que se vio obligado a acudir en ayuda de su aliado. Al año siguiente (1942) Metaxás falleció.

un sistema fiscal organizados. la breve dictadura de Pángalos fue especialmente perjudicial para las finanzas⁴⁴. Los recortes y medidas de austeridad, el proteccionismo y los monopolios adjudicados a sus partidarios minaron su régimen. Venizelos reparó parcialmente el desaguado con una acertada política económica⁴⁵, logrando subvertir el tradicional déficit. Dada la dependencia griega de la ayuda exterior, la Gran Depresión del 29 abortó la incipiente bonanza.

Salvo en el sector de la navegación Grecia carecía casi por completo de tejido industrial, ya que los mayores centros productivos (Estambul, Esmirna y Alejandría) quedaron fuera de su territorio. Se necesitó una enorme inversión para habilitar El Pireo. A partir de 1920 Grecia inicia una tímida industrialización y la periferia de Atenas y Salónica concentrará la migración procedente del campo. La poco competitiva industria griega necesitaba de la protección de un Estado fuerte, por lo que la emergente burguesía aceptaba de buen grado regímenes dictatoriales que garantizaran la seguridad. En Grecia la industrialización tuvo que ser impulsada por el Estado, ante la falta de iniciativa y de capital privado, lo que agravó el problema de su deuda pública declarándose varias veces en Bancarrota.

Además, al igual que España, se necesitaban urgentemente infraestructuras básicas (red viaria, ferroviaria, hidráulicas y de regadío). Todos los gobiernos pero especialmente los dictatoriales, impulsaron obras públicas faraónicas, que a la vez que paliaban el desempleo y la maltrecha economía, neutralizaban el descontento social.

La ausencia de industrialización se traducía en ausencia de una clase media, pero también de un proletariado organizado, consiguientemente tuvo poco impacto el movimiento obrero⁴⁶ y no se produjeron huelgas, revueltas y atentados como en Asturias o Barcelona, ni, por supuesto⁴⁷, existió nunca el anticlericalismo español.

Tampoco existió en Grecia un nacionalismo separatista que amenazara la unidad del país. Por el contrario, gracias a la expansión territorial a costa de los turcos, el espíritu nacional se exacerbó, soñando incluso con recuperar la gloria de tiempos remotos. Este sueño se desmoronó con el desastre militar de Asia Menor, en 1922, no solo un trauma colectivo sino además una debacle social, económica, institucional y política.

⁴⁴ Destinó grandes partidas a gastos militares, salarios e importación de material de guerra para contentar a los camaradas que lo habían aupado, aumentó el déficit en la balanza comercial y la dependencia de créditos extranjeros, la inflación y la devaluación de la moneda. El Banco de Grecia carecía de liquidez. El intervencionismo estatal se conjugaba con el proteccionismo, para favorecer al empresariado local.

⁴⁵ Bajó los impuestos, persiguió el fraude fiscal y redujo los salarios del funcionariado, aplicando por otro lado mano dura contra las huelgas.

⁴⁶ El débil movimiento obrero griego encontró eco sobre todo en Salónica, donde la proporción de refugiados asiáticos (y por tanto el descontento) era mayor.

⁴⁷ Dado el arraigo del prestigio de la Iglesia ortodoxa, que había mantenido la conciencia nacional y la lengua griega durante la ocupación turca, gracias a la tolerancia de la religión musulmana y la protección del propio Sultanato.

En Grecia la sociedad civil estaba mucho menos desarrollada que en el resto de Europa, por haber permanecido bajo el modelo Otomano. Como todas las actividades públicas y hasta la economía estaban dirigidas por el Estado, la política se convirtió en campo de batalla por el reparto de los recursos, y en consecuencia se produce en Grecia una “hiperpolitización” de la vida política y social.

Sin haber un caciquismo como en España, arraigado en territorios con latifundismo, en Grecia no existe nobleza de cuna, sin embargo comparte el sistema de patronazgo o clientelismo, y el nepotismo y la utilización de los favores como medio de ganar votos corrompen la Administración, carente de estructuras organizativas sociales que pudieran limitar ese suprapoder. Otro de los “vicios” de ambos países es el utilizar el funcionariado para premiar a los seguidores del partido del gobierno creando una burocracia enorme, costosa, inoperante y a menudo “kafkiana”.

Pero sobre todo coinciden en el relevante papel del ejército en la vida política de ambos países. Se autoadjudica el papel de garante y salvador de la Nación, depurador de los vicios de una administración civil corrupta, unos partidos políticos e incluso una Monarquía ineptos. La diferencia es que en Grecia el ejército al principio es un ejército miliciano que se regulariza, mientras que en España era un ejército regular desde la llegada de los Borbones.

Una diferencia sustancial es la naturaleza de la Monarquía. En Grecia fue impuesta por potencias extranjeras, sin arraigo entre la población y ajena a su propia historia, hasta que finalmente la eliminan en 1974, mientras que en España es una institución de larga tradición histórica, aunque también ha pasado periodos de inestabilidad, exilios y restauraciones. España, en un hecho sin parangón, la re-instaura⁴⁸ por medio de una dictadura en 1975.

Ambos países habían tenido una evolución histórica y sociopolítica peculiar en el contexto europeo que, unido a su posición geográfica, los condenó al atraso y la marginalidad.

España, sufrió primero la dictadura de Primo de 7 años, seguida de breves gobiernos de concentración, y una larguísima dictadura, la de Franco, de casi 40, con una guerra civil de 3 años que causó profundas heridas, aún no del todo restañadas, en la población. Grecia sufrió más golpes militares y dictaduras, pero de menor duración. Ambas instauraron entre medias sendas repúblicas, de escaso éxito temporal.

La ventaja para España fue mantener la neutralidad en ambas guerras mundiales, mientras que Grecia sufrió ambas, con un altísimo coste económico y en vidas humanas, que impidieron su desarrollo.

⁴⁸ No se trató de una restauración, pues habría debido recaer en el heredero dinástico, D. Juan de Borbón, o en todo caso en los descendientes de su hermano mayor, Don Jaime, ni tampoco de una instauración al libre albedrío del general, que intentó conjugar su capricho con una apariencia de legitimidad dinástica.

En definitiva, el resultado, en cualquier caso, es que ambos países, no por contacto, estando cada uno en un extremo de Europa, bastante aislados y con pésimas comunicaciones, sino por imitación al modelo italiano y coincidencia cultural, han tenido un historia paralela en las primeras y decisivas décadas del s. XX, cuyas consecuencias siguen percibiéndose hoy día, traducidas en dificultades económicas, atraso en la educación e investigación, y por consiguiente en el tejido industrial y escasa proyección exterior. Por todo esto se han visto especialmente afectados por la gran crisis de los últimos años, que han dado al traste con el intento de modernización de las últimas décadas, y ha desestabilizado la sociedad y el equilibrio político.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUADO, A. - RAMOS, M^a D. (2002): *La modernización de España (1917-1939). Cultura y vida cotidiana*, Ed. Síntesis, Madrid.
- ÁLVAREZ TARDÍO M. - VILLA GARCÍA, R. (2010): *El precio de la exclusión. La política durante la Segunda República*, Encuentro, Madrid.
- BEN-AMI, S. (1983): *Fascism from above: the dictatorship of Primo de Rivera in Spain, 1923-1930*, Oxford University Press, Oxford.
- (1984): *La Dictadura de Primo de Rivera. 1923-1930*, Ed. Planeta, Barcelona.
- CASASSAS YMBERT, J. (1983): *La dictadura de primo de Rivera: 1923-1930. Textos*, Anthropos, Editorial del Hombre, Historias, Ideas y Textos nº 2, Barcelona.
- CHRISTÓPOULOS, G. *et alii* (1941): *Ιστορία του Ελληνικού Έθνους: Σύγχρονος ελλημισμός από το 1941 έως το τέλος του αιώνα*, Εκδοτική Αθηνών.
- CIERVA, R. DE LA (1997): *Historia total de España*, Editorial Fénix S.L., Toledo.
- CLOGG, R. (1979): *A short history of modern Greece*, Cambridge UP, Cambridge [= 1998: *Historia de Grecia*, trad. esp, Akal, Madrid].
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1995): *Ulises en el siglo XX. Crisis y modernización en Grecia, 1900-1930*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza.
- FORSTER, E. S. (1941): *A Short History of Modern Greece, 1821-1945*, Methuen, Londres.
- GARCÍA CANALES, M. (1980): *El problema constitucional en la dictadura de Primo de Rivera*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.
- GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G. (1987): *Los intelectuales y la dictadura de Primo de Rivera*, Alianza Editorial, Madrid.
- GÓMEZ NAVARRO, J. L. (1991): *El régimen de Primo de Rivera. Reyes, Dictaduras y Dictadores*, Cátedra, Historia Serie Menor, Madrid.
- GONZÁLEZ CALBET, M^a T. (1987): *La Dictadura de Primo de Rivera: El Directorio Militar*, Cátedra Ediciones, Madrid.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2005): *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria 1923-1930*, Alianza Editorial, Madrid.
- LÓPEZ JIMENO, A. (2012): “Democracia, Monarquía y Dictadura: paralelismos entre España y Grecia a principios del S. XX”, *Papyroi* 1: 1-33.
<[https://www.academia.edu/4407074/Democracia Monarquia Y Dictadura Paralelismos Entre Espana Y Grecia A Principios Del s. xx](https://www.academia.edu/4407074/Democracia_Monarquia_Y_Dictadura_Paralelismos_Entre_Espana_Y_Grecia_A_Principios_Del_s._xx)>

— (2014): “Los avatares de la monarquía en la Grecia Moderna” *Boletín Millares Carlo* 30: 236-276.
<<http://www.boletinmillarescarlo.es/index.php/BMC/article/view/19/16>>

MAZOWER, M. (1991): *Greece and the Inter-War Economic Crisis*, Clarendon Press, Oxford Historical Monographs, Oxford.

ΠΑΠΑΚΩΝΣΤΑΝΤΙΝΟΥ, Θ. Φ. (1966): *Η μάχη της Ελλάδος. 1940-1941*, Έκδοτική Έταιρεία, Αθηνών.

PÉREZ DE MENA, J. (1985): “La agricultura española durante la dictadura de Primo de Rivera: Los intereses en pugna”, *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea* VI: 181-196.
<<http://revistas.ucm.es/ghi/02110849/articulos/CHMC8585110181A.PDF>> [13/02/2011].

ROIG ROSICH, J. M. (1992): *La dictadura de Primo de Rivera a Catalunya. Un assaig de repressió cultural*, Abadía de Montserrat, Barcelona.

SEOANE, S. S. (1992): *España en el Mediterráneo: Primo de Rivera y la “cuestión marroquí”, 1923-1930*, UNED, Madrid.

TAMAMES, R. (2008): *Ni Mussolini, ni Franco: la dictadura de Primo de Rivera y su tiempo*, Planeta, Barcelona.

TUSELL, J. (1987): *Radiografía de un golpe de estado: el ascenso al poder del general Primo de Rivera*, Alianza Editorial, Madrid.

TUSELL, J. - SAZ CAMPOS, I. (1986): “Mussolini y Primo de Rivera: las relaciones políticas y diplomáticas de dos dictaduras mediterráneas”, en *Italia y la Guerra Civil Española: Simposio celebrado en la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma*, CSIC, Centro de estudios históricos, Madrid, pp. 171-236.

WOODHOUSE, C. M. (1998): *Modern Greece. A Short History*, Faber & Faber, Londres.

OTROS RECURSOS EN LÍNEA

<http://www.historia-es.com/spain/c_09_in.php> La dictadura de Primo de Rivera [10/01/2017].

<<http://www.historiasiglo20.org/HE/12b-1.htm>> La dictadura de Primo de Rivera [13/02/2017].

<http://www.ime.gr/chronos/14/en/1923_1940/index.html> Hellenic History on the Internet: Interwar Period (1923-1940) [13/02/2017].

<www.youtube.com/watch?v=ssE2QSm6YKQ> Economía en la dictadura de Primo [15/04/2017].

<http://es.wikisource.org/wiki/La_Manifestaci%C3%B3n_del_Ruido> La Manifestación del Ruido de 1930 [13/02/2017].

<http://es.wikipedia.org/wiki/Dictadura_de_Primo_de_Rivera> Dictadura de Primo de Rivera [13/02/2017].

